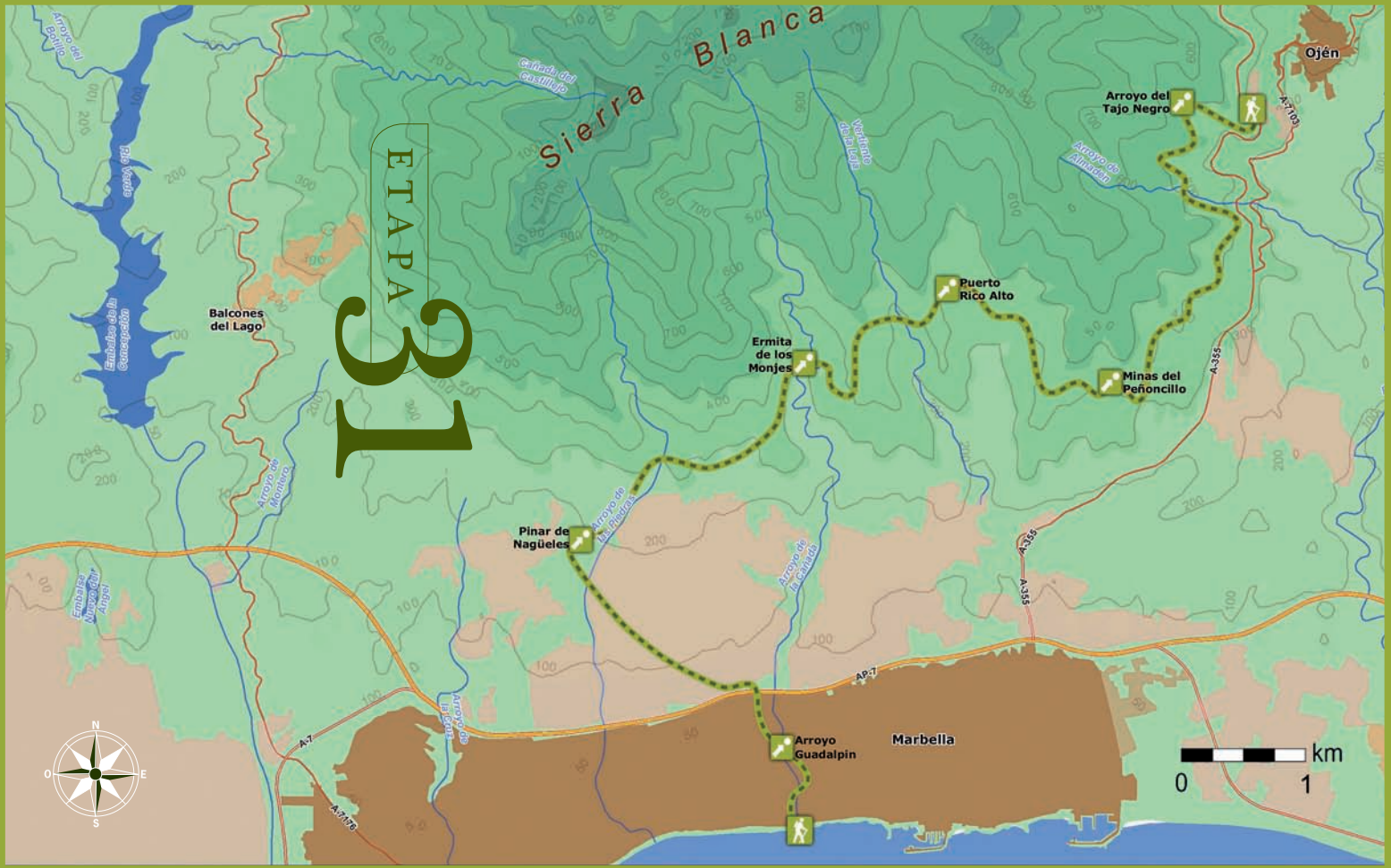
ETAPA
31
Sierra Blanca
Ojén
Arroyo del Tajo Negro
Arroyo de Almadén
Puerto Rico Alto
Ermita de los Monjes
Minas del Peñoncillo
Balcones del Lago
Pinar de Nagüeles
Arroyo Guadalpin
Marbella
Arroyo del Botijo
Río Verde
Embalse de la Concepción
Cañada del Castillejo
Vertiente de la Loja
Arroyo de Montero
Arroyo de las Piedras
Arroyo de la Cañada
Arroyo de la Cruz
Embalse Nuevo del Ángel
A-7103
A-355
AP-7
A-7
A-7176
N
S
E
O
km
0
1

ETAPA 31
Marbella - Ojén

LOCALIZACIÓN

Se da inicio a esta etapa en el paseo marítimo de Marbella, a la altura del Arroyo de Guadalpín. Después de atravesar Marbella y en un ascenso suave pero continuo llegamos al pinar de Nagüeles, donde comienza el sendero que recorre la falda sur de Sierra Blanca. El camino se caracteriza por los continuos ascensos y descensos, que aportan hermosas vistas con marcados contrastes entre el escarpado pico de la Concha y el medio natural y la costa dedicada al turismo. La llegada a Ojén, tras **17 km**, se hace directamente al mirador, desde donde accederemos al pueblo ya por la carretera.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

En el inicio de la etapa, a nivel del mar, podemos observar aves marinas y costeras, junto a especies propias de ribera en la desembocadura del arroyo Guadalpín.

Vista de Ojén. FOTO: ARM

¿SABÍAS QUÉ...

Al viajero, ornitólogo, cazador-naturalista y coleccionista de pájaros y huevos, el londinense Thomas Littleton Powys (1833-1896), que firmaba como Lord Lilford en 1865 en la revista Ibis el texto "Notes on the Ornithology of Spain", comenta: «Creo que encontré estos buitres (se refiere a *Gyps fulvus*) en todas las zonas de España que he visitado, en gran abundancia, particularmente en abril de 1864 en la Sierra Palmitera cerca de Marbella, donde acampamos durante dos días para la caza de la Cabra montés»", y más adelante: «Una hermosa pareja de Quebrantahuesos visitan la zona de nuestra acampada cerca de Marbella en abril». TEXTO: SMB

Grupo de senderistas recorriendo la etapa. FOTO: ARM

A continuación, nos adentramos en el tejido urbano de Marbella, donde predominan las especies asociadas a este tipo de medio, hasta que los edificios altos dan paso a construcciones bajas con amplias zonas ajardinadas y abundancia de árboles, que permiten la presencia de especies propiamente forestales, dada la cercanía del pinar de Nagüeles. Una vez se cruza el pinar se produce, prácticamente hasta el final de la etapa, una alternancia de zonas arboladas con otras en las que predomina la roca desnuda, y también el matorral.

ESPECIES SINGULARES

En el inicio podremos ver gaviotas, cuya abundancia y especie predominante dependerá de la época del año. Durante el invierno predominarán las gaviotas sombría y reidora, aunque también podremos ver la patiamarilla, que es la más frecuente durante el final de la primavera y la primera mitad del verano. Además, charranes patinegros y alcatraces son

Lúgano. FOTO: JLM

Mosquitero ibérico. FOTO: JLM

frecuentes durante las épocas de migración y la invernada, del mismo modo que el correlimos tridáctilo, andarríos chico y otros limícolas como el vuelvepiedras. Ánade real, cormorán grande, garza real, garceta común y garcilla bueyera también pueden ser vistas en los compases iniciales de esta etapa, junto a la cada vez más frecuente cotorra argentina.

Conforme entramos en la zona urbanizada serán cernícalo vulgar, tórtola turca, vencejos común y pálido, golondrina común, avión común, mirlo común, colirrojo tizón, mosquitero común, estorninos negro y pinto, gorrión común y verdecillo las especies más frecuentes. Cuando crucemos la parte donde predominan las casas bajas con amplias zonas ajardinadas aparecerán currucas capirotada y cabecinegra, carboneros común y garrapinos y pinzón vulgar, entre otras especies propias de ambientes forestales. Ya en el propio pinar, donde sabinas, acebuches y lentiscos forman parte de la vegetación arbustiva, tendremos ocasión de observar paloma torcaz, tórtola común, agateador común, jilguero, verderón común, verdecillo, lúgano y piquituerto, además de las especies mencionadas hasta el momento.

El pinar de Nagüeles es muy buen lugar para observar al herrerillo capuchino, especie que puede identificarse fácilmente gracias a la cresta de plumas que se le forma en la cabeza. Posee un collar de color negro que le rodea todo el cuello

Pinar de Sierra Blanca. FOTO: ARM

y, si se observa a una corta distancia, se puede apreciar el llamativo color rojo de los ojos. Se trata de una especie que resulta bastante más fácil de oír que de observar, aunque con un poco de paciencia acabaremos por verlo, casi siempre en compañía de otros ejemplares de la misma especie.

Una vez salimos del pinar comienza una seria de subidas y bajadas a diferentes puertos, que alternan la vegetación arbórea y densa, vinculada a los arroyos que se cruzan, con el predominio de las calizas dolomíticas y la vegetación herbácea dominada por el esparto. En las zonas de arroyos nidifican el petirrojo y el mosquitero papialbo, y son zonas de concentración de zorzales comunes y alirrojos durante la invernada. En las zonas abiertas predominan la tarabilla común, curruca cabecinegra y cogujada común, y llega el momento de estar pendiente al cielo para identificar las rapaces que seguramente observemos. Además de

Abrevadero antes de llegar a Ojén. FOTO: ARM

Collalba gris. FOTO: JLM

cernícalos vulgares podremos observar águila culebrera, ratonero, águila perdicera, águila calzada y águila real, además de azor y gavilán. Otras especies presentes en la zona son el chotacabras pardo, mochuelo común, abejaruco, vencejos común y pálido, que pueden formar grandes concentraciones en las faldas de la sierra en busca de alimento, y golondrina dáurica.

En algunos momentos de la etapa, como en el entorno de las minas de pirita a cielo abierto, encontramos zonas con cortados que acogen al búho real y también poblaciones nidificantes e invernantes de avión roquero.

Antes de haber tenido contacto visual con Ojén, y a la altura de una zona con chalets, cruzamos un pinar maduro donde de nuevo aparecen las especies forestales ya citadas, junto a cárabo y autillo. Ya en la parte final de la etapa es de destacar que en las zonas arboladas donde predominan las umbrías, como el entorno del arroyo del Tajo negro, nidifica el escaso mosquitero ibérico y podremos ver al mito. En este ambiente veremos también petirrojos durante todo el año y también podrá aparecer algún picogordo.

FENOLOGÍA

Se trata de una etapa que puede realizarse a lo largo de todo el año, aunque los meses de julio y agosto son los menos adecuados para la observación de aves. Dada la cercanía al estrecho de Gibraltar, y por encontrarse la etapa en un pasillo de migración usado por numerosas especies, durante las épocas de migración podremos ver un nutrido número de especies, entre los que cabría destacar a las aves planeadoras (principalmente rapaces y también cigüeña negra), y a las aves marinas.

VALORES NATURALES

A lo largo de la etapa tendremos ocasión de observar cabra montés, así como rastros de mamíferos carnívoros a lo largo de la marcada vereda que nos conduce a Ojén, principalmente zorro y garduña.

INFORMACIÓN ADICIONAL

A 10 kilómetros de Ojén se encuentra el Refugio del Juanar, en cuyo entorno podremos conocer pinsapos y donde se encuentra la estación de referencia de la cabra montés, centro de cría para la especie donde la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía mantiene a medio centenar de ejemplares que son objeto de trabajos de investigación.

El entorno del Juanar acoge una comunidad de aves forestales muy rica, además de ser un buen lugar para la observación de aves de montaña.

Cruce de caminos en el puerto de Las Pitas. FOTO: ARM

Marbella al fondo. FOTO: ARM